

SANTIAGO MATAIX

Gerente

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

PASAJE ALHAMBRA, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	Ptas. 6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Unión Postal.....	10	20	40
Extranj.....	No comprendidos	15	30
		30	60

TELÉFONO NÚM. 924

EL MUNDO



JULIO BURELL

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

PASAJE ALHAMBRA, 2

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MUNDO

Olivares

A propósito de una conferencia

A la hora misma en que el Sr. Cambó plantea en toda su integridad, o mejor dicho, con todas sus desintegraciones, el problema catalanista, aparece en la cátedra del Ateneo el ilustre historiador inglés mister Martin Hume, reforzando su bien conocida defensa del localismo catalán. Para cualquiera que haya recorrido atentamente la *Historia del pueblo español*, el juicio de Mr. Hume acerca de la decadencia española no requiere expresión nueva; es definitivo: si España hubiese reconocido la libertad de sus diversas regiones, bien distinta sería su suerte. La misma guerra carlista, en sus dos épocas, es una explosión de ese sentimiento; apenas si Mr. Hume se fija en el litigio de familia ni en el origen del carlismo con sus precursores apostólicos y su franco carácter de reacción religiosa; principalmente detrás de Don Carlos y de su corte de obispos y de rezadores no hay más que boinas y barretinas nostálgicas y reivindicadoras... Y hoy mismo, al reconocer nuestros adelantos, acaso por exceso de galantería, en mayor medida de lo real, cuando ante el aumento de nuestra población y de nuestra industria, de nuestro comercio y aun de nuestra cultura, parece conmovido por tales signos de resurrección y de solvencia moral ante el mundo, todavía cree Mr. Hume necesario el advertirnos del «peligro» con que continúa amenazando nuestra paz y nuestra reconstitución definitiva el problema regionalista.

Es una verdadera cantinela, un insistente ritornello éste de Martin Hume en su obra *Historia del pueblo español*. Y por ello es la gran autoridad de consulta que tienen para el momento crítico los oradores del catalanismo. Un día es el Sr. Bertrán y Múslu quien cree aplastar al Sr. Moret lanzando el grueso volumen sobre el banco azul. Y otro día es el Sr. Cambó quien exclama: «No citare las opiniones de Martin Hume porque pudieran herir vuestros oídos».

Nada menos que eso. No hay, por cierto, historiador más cuidadoso de las formas: ni una sola vez nos llama «tierra africana», como los poetas de la *Lliga*, ni habla de nuestra «baja inerte» como suelen los oradores a lo Cambó al trenzar en el Parlamento los secos y rudos espartos de su palabra.

Es, en efecto, un *gentleman* de los que en nada se parecen a los comisionistas del separatismo.

Pero no es menos cierto que su aparición en la cátedra del Ateneo viene a reforzar la propaganda de los catalanistas; evocar a esta hora la figura del Conde-Duque de Olivares, con el prejuicio en que éste inspira a la *Historia del pueblo español*, es una colaboración casual, pero efectiva...

Desde que D. Antonio Cánovas, sirviéndose—como él podía—de una documentación veraz y de un juicio y seriedad de historiador absolutamente superiores, emprendió el estudio de Don Gaspar de Guzmán, quedó deshecha la leyenda de los historiadores en quinielas. Desmontada la gran figura del cuadro en que Velázquez ha puesto todas las arrogancias de solar y de imperio, de patriciado y de masculinidad, surge preocupado y en plena labor de patriota y de combatiente el hombre que, cara a la fortuna, tiene la amplia visión de la unidad moral y política de España.

Fueron en alguna ocasión altivas sus palabras; pero no eran, ciertamente, de paz, las que resonaban en Cataluña. No pudo ser responsable de los desmanes con que de pronto hirió el sentimiento de los catalanes una soldadesca mercenaria; ¿cómo suponer que diese órdenes de destrucción a los mismos que iban enviados para defender la integridad y la vida y la hacienda de Cataluña frente a los riesgos inminentes de la frontera? Con mayor autoridad y con sello de mayor conciencia vienen de allá a acá las palabras airadas, y en el *Corpus de sangre*, Melo mismo, al narrarlo, solicitado por su mismo aliento, y por sus recuerdos a España, acaba por describir con horror aquella trágica multitud «armada de odios, muertes y delitos».

Sin explicación todavía satisfactoria la ruptura de la tregua con Holanda (el gran error y la gran sombra de Olivares), en todo lo demás es un hombre que en la más gallarda de las actitudes combate frente a frente con el destino.

Venido a sus manos el imperio más heterogéneo y más increíble que describiríamos, conquistas, herencias y enlaces hayan podido formar en ninguna época de la historia; teniendo que acudir a Holanda, a Flandes, a Francia, a Alemania, a América, a Italia, a Cataluña, a Portugal, parece increíble que hallara medios de resistencia ni de acción... Y, sin embargo, luchando contra todas las fatalidades, acercándose ya la hora en que habíamos de perder en Rocroi la última batalla por nuestra heroica moral del mundo, todavía de la paleta resplandiente puede salir el inmortal resplandor de Breda.

Don Gaspar de Guzmán es el primer español que aplica su sentido político y verdaderamente nacional a la palabra *España*. Se habla hasta entonces, durante siglos, del «servicio de Su Majestad», de la «Monarquía», del rey, como si más allá no hubiera sino simples pedestales de tales poderes; Olivares es el primero que, al revolverse contra el particularismo, quiere dar un alma a la nación y un pueblo, no una serie de taifas a la Corona.

Cierto que a veces se le escapa el grito de «¡esta pobre Castilla!...»—pero es que nadie quería combatir por cuenta de la Nación; una región invocaba sus fueros; otra su constitución histórica; todas sus pactos, sus costumbres o sus franquicias... ¿Podía Olivares, frente a cien incedos, amenazado ya, y bien amenazado, por la gran política nacional de Francia, cruzarse de brazos? El Conde-Duque, que había respetado hasta el exceso las libertades de Portugal (y hoy es eso tachado de criminal abandono), respondió a la sublevación de Cataluña y al asesinato de Santa Coloma y a los demás

horrores de Barcelona con el envío de fuerzas represoras. ¿Había entonces otra manera de responder?

En el fondo estaba planteada la misma cuestión que hoy: ¿separación o unión? ¿España o varias coronillas entregadas a oligarcas de campanario?

No fué más dura para el Conde-Duque la lección que para los catalanes. Del error de éstos responde la gentil y generosa entrada del segundo Don Juan de Austria en Barcelona.

El error de Olivares, afirmando la nacionalidad, nadie podrá afirmarlo: el supuesto error era en Francia la sabiduría de Richelieu, y en Inglaterra había de ser el acierto supremo de Cromwell.

Aquel, estrechando y aprisionando en los lazos de la unidad las diversas nacionalidades galo-francas; el Protector completando por el hierro y por la sangre y por la legislación la obra que comienza en Isabel I con sus grandes comienzos de Estado, viven hoy en la Historia como reestructores de pueblos. ¿Y es que fué otro el ideal de Olivares?—No lo consiguió, por su desgracia y por la nuestra: perdidos quedaron Portugal y el Rosellón; pero fué esa obra suya o de la sublevación catalana?

Pero ya que nos dirigimos a un historiador inglés, habremos de preguntarle: ¿es que cuando, respondiendo al asesinato de un virrey, a millares de otras muertes y a una sublevación en forma, se equivocó el Conde-Duque entregando a un ejército la afirmación de la nacionalidad y del destino común?

Cromwell, en la guerra de Irlanda, obtiene la paz, produciendo la soledad. El suelo en Irlanda fué dividido, vendido, donado. Una parte fué dada a prestamistas y esentistas; otra a los soldados. Era el pago de la guerra civil. ¿Y cómo trató a los vencidos? Deportando en masa a los más afortunados; entregando al verdugo los demás...

¿Y hay más tarde comparación posible entre la política de Felipe IV, olvidándolo todo, realmente todo, y la política opresora de Cromwell, seguida por los reyes de Inglaterra?

En tiempos de la reina Ana, todo heredero de un católico que se declaraba protestante, heredaba en vida. En cambio, ningún católico, ni en vida ni en muerte, podía heredar de un protestante. Los hijos de católicos eran entregados a tutores protestantes; y el católico no podía adquirir...

Mr. Hume sabe que esto pertenece a la *historia* de la Historia...

Y todavía andando, no los años, sino los siglos, Irlanda ve suprimido su Parlamento; los católicos no obtienen el *bill* de emancipación hasta 1827; no pueden hasta entonces participar de la legislación común. El hambre en 1847 despierta la isla, y desde 1850 hasta 1900—dice Mr. Russell, ilustre miembro del Parlamento inglés, por cuya cuenta va este relato—emigran a los Estados Unidos, como almas dolientes y aterrorizadas, cuatro millones de irlandeses; en 1901, más de 40.000.

¿Y hay indicios siquiera de que Irlanda recobre su Parlamento y sus libertades nacionales?

Recuérdese los quince años de conservadores que siguieron al intento segundo de Gladstone... Comenzan hoy a tener los irlandeses intervención en la vida municipal; gozan de las libertades necesarias; pero, ¿nacionalidad?, ¿regionalismo político?...

El ilustre Russell deja el tema como una cosa que se abandona al viento.

Bien venido, Mr. Martin Hume. Bien hallado sea en este Madrid, donde todavía la decadencia nacional no ha de consentir que la mano y la brocha de un pintor modernista borren el busto del Conde-Duque en el cuadro de Velázquez y pongan sobre el pianote caballos la figura del Sr. Cambó promulgando la tenebrosa mercantil como Código de las naciones.

JULIO BURELL

ENTRE PARIENTES

UN CRIMEN

POR TELÉGRAFO

Seis tiros de revólver

Ferrol 28 (10 m.) Serañ López, de diez y nueve años de edad, después de pasar la última noche velando el cadáver del hijo de un vecino, se encontró en la calle a un primo suyo que también había estado en el velatorio.

Serañ disparó a su primo seis tiros de revólver por la espalda, y, en el mismo lugar del suceso, le fueron administrados al moribundo los sacramentos.

El agresor huyó y fué detenido por la policía a bordo de un vapor en el momento en que se disponía a zarpar.—Noisido.

LOS INGLESES EN PRETORIA

La tumba de Kruger

POR TELÉGRAFO

De nuestro correspondiente

Escandalosa profanación. Villanías del alcohol. Tres oficiales ingleses comprometidos.

Londres 28 (9 m.) La noticia de la violación de la tumba de Kruger, telegrafada a Londres hace algunos días, había producido verdadera indignación en Inglaterra, que conserva respeto a la memoria del grande hombre. La indignación ha aumentado hoy al llegar los detalles del suceso.

Un telegrama de Pretoria recibido por el *Daily Mail*, refiere que las autoridades militares han descubierto a los autores de la violación.

Tres oficiales ingleses, borrachos, después de cenar con unas bailarinas, y excitados por el alcohol, decidieron ir al cementerio de Pretoria y forzar la tumba de Kruger, violando la sepultura, sacando el féretro y destruyendo la lápida. Así lo hicieron, logrando ocultar su bárbara hazaña, que se ha sabido algunos días después por las muchachas.

Las autoridades inglesas de Pretoria tratan de echar tierra sobre este asunto, que en todo el Transvaal ha producido el efecto de galvanizar rencores antiguos y que en Inglaterra ha causado también honda sensación.—C.

PREGUNTAS DE ACTUALIDAD

Historiador é hispanófilo

MARTIN S. HUME HABLA CON NUESTRO COMPAÑERO

Al abrirse la vidriera de entrada al hotel de Roma proferimos en tono de interrogación el nombre del famoso historiador. El portero caló la gorra, y por encima del hombro nos contesta una aclaración.—¿Será Umel!—¿Será!—requisimos.

La sabiduría del portero es siempre superior a la del que visita y a la del visitante.

Un hispanófilo que anda por España no debe alojarse en el hotel de Roma. Todos los inquietos peregrinos, representantes «del espíritu aventurero de la raza» han arrastrado sus vestiduras por la soledad de los carros y han apuntalado con sus espaldas los tabiques de los mesones.

Y es Madrid un sol radiado de andanzas pobres, en las que el arte literario se fué deteniendo a crear en diversos lugares, a desigual distancia, desde la posada de la Sangre, donde se escribió *La ilustre fregona*, hasta *La Araucana*, que se documentó en la casa remota de Santos Chocano. El Tacaño, Montañar, aquel andariego y bienaventurado Gil Blas, y Rojas el cómico, y Goya, el que nos dió en sus viajes un espejo del camino glorioso de Don Juan mientras la apuesta con Mejía, todos iban poniendo corda local en sus albergues y un dejo de hidalguía pobre, porque ni Sessa, ni Lemos, ni Aquaviva daban por cierto para más.

Un escritor amante de España, al llegar a Madrid, debe enviar, no sus maletas y *plaid*, que no ha de usarlos, sino su capa y su tintero de cuerno, a la gloriosa posada del Peñe ó a un pintoresco mesón de la Cava Baja.

Por culpa de Olivares, Góngora enfermó yendo tras de la Corte a Salamanca; de otro lado, aquella suntuosidad que dicen que tuvo el Españoleto en la ciudad de Nápoles la hemos olvidado de raíz.

En el saloncito bajo del hotel estaba Acebal esperando a Hume. Cuando bajó éste de sus habitaciones fuimos presentados a él por el director de *La Lectura*.

—En nombre de la redacción de *EL MUNDO*, quieren hablar con usted.

—Con mucho gusto—responde Hume, a la vez que entregaba a Acebal un paquete de cuartillas.

Salí Acebal en busca de su imprenta para componer la conferencia dada en el Ateneo por el sabio hispanista, y nos quedamos a solas con él.

Es en mesocóbo de nuestro amor propio de sabios y eruditos—hablo de los españoles—el hecho de que la mayor parte de los investigadores de nuestra historia sean extranjeros. Los nombres de Ticknor, Schak, Dozy, Saint-Hilaire y otros, padres de obras fundamentales en estas materias, ponen una penumbra de inconsciencia en la literatura española; sombra que no han podido borrar ni aquella generación de estudiosos que siguió a los tiempos de Lista, reunidos por el marqués de Molins en su casa, y en el Ateneo en tiempo de la Revolución, ni los pacientes estudios de los eruditos sevillanos de la Academia de Buenas Letras.

Unicamente la labor de Menéndez y Pelayo ha puesto las cosas en su punto. Esto no es vanidad nacional, es prestigio del arte y anhelo de recta marcha en las letras y en los literatos.

Los estudios y la hispanofilia de este famoso historiador ante quien estamos sentados, nos autoriza seguramente a que le llamemos D. Martin.

Este Hume es un hombre alto, de mediana edad, bien proporcionado de carnes dentro de la robustez, ágil y encañecido. Su rostro se termina en una frente despejada y grande que va invadiendo los dominios del peinado, y ostenta unos bigotes recios y poblados, tal y como los lleva el Conde-Duque de Olivares en el retrato ecuestre del Museo del Prado. D. Martin tiene un entrecejo abierto y afable, muy de otra manera que el valido regidor perpetuo de la ciudad de Toro.

—Se me invitó—nos dijo Hume—a dar en el Ateneo una conferencia acerca de solidaridad. Yo me negué porque no hablo de problemas corrientes.

Pero les propuse que hablaría de un aspecto análogo a éste de la vida nacional de España, el de la privanza de Olivares.

La imaginación del *reporter* salió volando a estas palabras de D. Martin. ¿Qué ocultas connotaciones puede haber entre esta invitación del Ateneo, fijando tema, y el discurso de Cambó, en que se cita un libro de Hume? Pero el Sr. Hume no habla de problemas corrientes; es sólo un historiador «material», según su frase, y no se cree con derecho a intervenir en estas cuestiones.

De política, nada—repitió D. Martin.—Sin embargo, la enseñanza que quieren sacar, en la conferencia está, puesto que la Historia no es más que una repetición de hechos. Los males se repiten; pueden, pues, aplicarse cada vez distintos remedios.

—¿Cree usted que el Sr. Maura tenga «personalmente» algún parecido con el Conde-Duque?—preguntamos.

—No, señor, nada en absoluto. El Conde Duque era orgulloso, imperativo, terco y tozudo; tenía en menosprecio la opinión de todos y mantenía sus designios por confianza en su persona. El Sr. Maura es—dice Hume—afable, sencillo, amigo de dar gusto a todos, y sigue, siempre que puede, la opinión de los demás. El Sr. Maura se parece a Sagasta.

(La voz tremante de Maura en el discurso de «la franchela de amigos y de parientes» se nos volvió a meter en los oídos, bien a nuestro pesar. Pero pensamos luego, en el cierto respecto Maura se parece a don Práxedes.)

—Cree usted—añadimos—que una organización análoga al federalismo inglés sería remedio de estas corrientes regionalistas.

—Los pueblos no pueden copiar unos en otros sus instituciones. El Municipio español tiene un abolengo administrativo gloriosísimo. Y el español siente con gran fuerza el patriotismo local. Unicamente local. Todo eso de la lengua catalana es una cuestión de sentimiento fuera de los programas políticos. La concesión y la reforma están en for-

tificar los Ayuntamientos, en dar fuerza a los pueblos, que son los que pagan y los que prestan la fuerza.

Luego añadió: Yo no soy amigo del señor Cambó. Lo conozco y lo estimo. Me ha escrito algunas veces; pero a llamarlo amigo no tengo derecho, porque no hemos tenido ocasión de estrechar una amistad.

D. Martin añadió luego que sus libros son publicados (con alguna excepción) en inglés. —Mis libros se venden a 18 francos; ese sería aquí un precio casi prohibitivo.

El Sr. Hume estaba citado para comer con unos señores norteamericanos. Por eso en este punto nos despedimos de él reverentemente para salir.

—Un síntoma del malestar español es el número enorme de mendigos que llenan las calles. Más que nunca, ahora. Mire usted; yo he estado en Portugal y lo he recorrido a caballo desde Braga hasta Setúbal, y nadie me pidió; y aquí, ya ve usted, es imposible salir a la calle sin que alguien le pida. Esta es señal del mal de España, que urge remediar.

Salimos luego a la calle. Las palabras de Hume pidiendo fuerza para los Concejos, y alcaldes electivos, chocaban, batallando en nuestra mente, con el proyecto de administración.

Bajábamos la acera meditando en esta oculta relación de coincidencia. Cambó cita a Hume a la vez que es invitado éste para hablar de solidaridad. El español inglés rehuye hablar de política de ahora, por su condición de extranjero, y en su discurso coincide la importancia municipal para alivio de estos males y no menciona como necesarias las Cámaras regionales. ¿Por qué ocultos caminos van las relaciones entre las cosas más distantes y separadas? Pensando en esto bajamos la acera. A mi izquierda viene el Sr. Cambó.

D. Julio da una opinión concisa, gráfica, rotunda. No la inserto porque mi acompañante es un furioso iconoclasta, ácrata de los prestigios y de la vida, según sabeis. Y a estos hombres así no hay que darles alas. Andando camino de la redacción caen las gotas de lluvia sobre nuestros sombreros, sobre nuestros hombros, y algunas, más certeras, se introducen entre mi garganta y el cuello erguido de mi gabán.

ENRIQUE LOPEZ ALARCON

Coreanos y japoneses

POR TELÉGRAFO

236 oficiales muertos

Londres 28. Comunican desde Tokio al *Times*, que desde el 19 de julio hasta el 15 de Octubre, los soldados coreanos han matado a 280 japoneses, entre ellos a 236 oficiales.

Esta matanza de oficiales, de confirmarse las noticias de la Agencia Fabra, ha debido de ser sentida pero continúa y hecha paulatinamente contra oficiales o grupos de oficiales aislados, porque en combates, a esta cifra de oficiales muertos correspondería un núcleo considerable de bajas de tropa.

Los reyes de viaje

POR TELÉFONO

De nuestro correspondiente

Un anarquista detenido

Hendaya 28. El anarquista Lascaño, que hace poco fué expulsado de España, ha sido detenido ayer por la tarde en San Juan de Luz y conducido esta mañana ante el Juzgado de Bayona.—C.

La acogida en Francia. Palabras de «Le Temps»

París 28 (9 m.) *Le Temps* dedica hoy frases de simpatía al viaje de los reyes de España y les asegura en Francia cordial acogida.—«El Gobierno español—agrega—no ha compartido la animosidad en que se han inspirado algunos periódicos al hablar de la acción francesa en Marruecos, pero le ha servido de trabajo. A pesar de ello las conferencias que han de celebrar el rey Don Alfonso y su ministro de Estado con los personajes que rigen la política francesa resultarán seguramente provechosas para la buena inteligencia absoluta entre ambos Gobiernos inspirarán a ciertos españoles disposiciones más justas y más favorables hacia la entente franco-española».

Llegada a París

París 28 (11,40 m.) Con toda felicidad han llegado los reyes de España a esta capital.—Jerique.

En casa de Loubet. En el Eliseo

París 28 (3,45 m.) El matrimonio Loubet celebrará hoy una recepción en honor de los reyes de España.

En el Eliseo se ha organizado para después de la comida una función teatral íntima.

Llegada del tren regio. La colonia española. Recibimiento cariñoso. El elemento oficial

París 28 (11,52 m.) A las diez de la mañana estaba ya formado el servicio de orden en la estación del Quai d'Orsay: un piquete de la Guardia republicana y una sección numerosa de agentes. Fuera de la estación, en la anchura explanada que limitan los muelles del Sena, aguardaba mucho público.

El interior de la estación estaba decorado con lujo. Una doble fila de la Guardia republicana estaba formada en las gradas de la escalera. A las diez y cincuenta llegó la infanta Isabel con la marquesa de Nájera y el Sr. Coello y descendió a los andenes de la estación.

A las once apareció el presidente M. Fallières con su esposa, y del mismo coche descendieron M. Clemenceau y M. Pichon.

Poco después sonaron los acordes de La Marsellesa y apareció el tren regio con cincuenta minutos de retraso. Al detenerse el tren la música entonó la Marcha Real.

Con los reyes venía, desde la estación de Juvisy, el embajador de España en París señor marqués del Muni.

Al descender los reyes del vagón, M. Fallières se acercó a darles la bienvenida y les presentó a su esposa. Saludóronle también M. Clemenceau y M. Pichon, y sin detenerse subieron la escalera, que estaba rodeada de españoles.

Figuraban entre ellos el personal comple-

to de la Embajada, los marqueses de Villavieja, Iturbe, Berastegui, Pinohernoso, Castillejo de Guzmán; condes de Sagasta, Agreia, Mora, Pie de Concha, Morphy, San Luis, Gurtubay; duques de Vistahermosa, Granada, Plasencia, Medinaceli, Casa Riera. Y otros muchos de lo más granado de la colonia española.

Al aparecer los reyes hubo vivas a la reina, al rey y al príncipe heredero. M. Fallières llevaba del brazo a la reina, que vestía un traje de *jaquette*, muy *chic*—es el juicio simpático del público parisién.—El sombrero violeta armonizaba admirablemente. El rey daba el brazo a Mad. Fallières, y vestía un gabán azul, con la Legión de Honor en el ojal.

Al salir se renovaron las manifestaciones de afecto. Los reyes subieron a sus carruajes para encaminarse a su alojamiento del hotel Meurice.

JERIQUE.

Entusiasmo en París

París 28. Con motivo de la llegada y estancia en París de los Reyes de España, se han adoptado por la Prefectura de policía severas medidas de orden y minuciosas precauciones, siendo los alrededores del hotel Meurice, donde se alojan nuestros regios huéspedes, objeto de muy especial vigilancia y custodia.

Los soberanos irán esta tarde al Eliseo para saludar al presidente de la República y Mad. Fallières.

El príncipe de Asturias, a quien llevaba en los brazos su aya, señora condesa de Los Llanos, y ocupaba el cuarto carruaje de la comitiva al ir desde la estación hasta el hotel Meurice, ha sido objeto durante todo el trayecto de unas ovaciones muy particularmente entusiastas por parte del *bon peuple* de París, cerca del cual ha conseguido un *trif* suceso.

Entre la multitud que aclamaba esta mañana a los reyes de España se notaba frente al hotel Meurice la presencia del rey de Grecia.—Fabra.

En automóvil al Eliseo

París 28. Después de descansar unos veinte minutos aproximadamente, los soberanos españoles salieron del hotel Meurice en un automóvil en dirección al Eliseo. Van acompañados por el marqués de la Torre, el mayor donado mayor de Don Alfonso.

Regresaron al hotel a las doce cincuenta. Tanto a la ida como a la vuelta, fueron muy aclamados por la muchedumbre.

Con el gran duque Cirilo

París 28. Poco después de haber regresado al hotel Meurice los soberanos españoles, volvieron a salir para ir a almorzar con el gran duque Cirilo de Rusia, en el hotel que éste ocupa en la avenida Henri Martin.—Fabra.

Regalo del rey a la reina

París 28. El automóvil que han utilizado esta mañana los reyes de España en París, lo ha regalado hoy Don Alfonso a Doña Victoria.

Dicho coche, cuyo precio es de 25.000 francos, tiene la caja de color azul oscuro; las ruedas y demás partes son encarnadas con reales de oro.

El interior está forrado con paño gris claro. En las portezuelas hay pintados los escudos de Battenberg y Borbón.—Fabra.

La estancia en Inglaterra. Programa del viaje

Londres 28 (9 m.) Los soberanos españoles permanecerán una semana en el palacio de Kensington.

El miércoles se celebrará en la Embajada española una comida de gala de 30 cubiertos seguida de recepción.

Los reyes irán a Sandringham la semana próxima para festejar el aniversario del rey Eduardo. Permanecerán allí ocho días. El 15 de Noviembre irán a visitar al duque de Portland a Welbeck-Abbey, donde permanecerán seis días. El día 20 dará el duque una gran fiesta en honor suyo.

Los reyes de España permanecerán aún algunos días en Londres antes de dejar Inglaterra. Durante su permanencia en Sandringham se encontrarán con el kaiser y con los reyes de Noruega.—C.

El telégrafo

Falsa alarma

Pontevedra 28. La supuesta catástrofe del monte Porreiro se ha reducido al derumbamiento de las tablas de un tejado en construcción; pero sin ninguna consecuencia desagradable.

En la población hubo un gran pánico, hasta que se desmintieron autoritadamente las primeras alarmantes noticias.—Landin.

Nueva Caja de Ahorros. Plausible idea. Legitimación forestal

Soria 28 (10,35 m.) La Cámara de Comercio, la Sociedad de obreros y otras entidades, activan los trabajos para establecer aquí una Caja de Ahorros, cuyos beneficios se extenderían a toda la provincia.

Se ha pedido apoyo moral y material a distinguidas personalidades.

La Prensa local propone a las Sociedades de recreo que celebren funciones teatrales, cuyos productos se destinarian a socorrer a los damnificados por las recientes inundaciones.

La Asamblea nacional de Ayuntamientos y dueños de montes de utilidad pública, que se pensó celebrar en Soria, se verificará en Madrid a mediados de Noviembre próximo.

En ella se pedirá al Gobierno la reforma de la actual legislación forestal.—Palacio.

El premio Cajal

El nuevo alcalde

TOMA DE POSESION

Expectación del público

La curiosidad naturalista que entre el vecindario madrileño había despertado la dimisión o la destitución del Sr. Sánchez Toca, y la noticia de que en la mañana de hoy tomaría posesión el nuevo alcalde, señor conde de Peñalver, atrajo gran concurrencia al salón del Concejo y a los alrededores de la Casa de la Villa.

Para las diez estaba fijado el acto referido, con el ceremonial de rubrica, y pocos minutos antes fueron llegando al Ayuntamiento cuantos más o menos directamente habían de figurar o intervenir en él.

Comentarios callejeros

En la plaza veíanse numerosos grupos de curiosos que comentaban cada cual a su manera el último arresto del Sr. Maura.

A decir verdad, no eran precisamente elogios lo que los curiosos, en general, dirigían al jefe del Gobierno, mezclando en sus comentarios el nombre del ministro de la Gobernación, que no salía mejor librado.

La gestión del Sr. Sánchez Toca en el poco tiempo que ha estado al frente de la Alcaldía era elogiada por gentes de todas las clases sociales y de todo matiz político, conviniendo en que difícilmente podría tener mejor alcalde el pueblo madrileño.

Y es lo que, con razón sobrada, exclamó un curioso de los grupos antedichos y que vestía típicamente traje de los barrios bajos:

—Lo único bueno que tenemos nos lo quita Maura!...

La frase, algo vulgar en la apariencia, es todo un poema, y fue acogida con aplausos del resto del grupo callejero.

Llegada del ministro

La llegada del Sr. Lacierva a la plaza de la Villa fue objeto de cierta curiosidad por parte del público, curiosidad que nada halagüeña hacia pensar con respecto al nuevo alcalde, que a acto o demostración alguna de simpatía se refiere.

Fue un momento de silencio casi absoluto y bastante significativo que el Sr. Lacierva, con su proverbial buen sentido, no debió de echar en saco roto, dadas las circunstancias y el acto oficial que al Ayuntamiento le precedía hoy.

Con cierta forzosa sonrisa penetró en el edificio, abriéndole paso los porteros y otros empleados de escalera abajo, con el oficial y profundo respeto que demandaba visita tan gorda a la casa de los concejales...

No todos los días—decía uno de tan modestos empleados—caen por aquí hombres como D. Juan!...

En lo de caer, justo es consignarlo, no puso el menor asomo de malicia.

El conde de Peñalver

Algo muy parecido, si bien no tan acentuada la nota, ocurrió al percibirse el público de la presencia del conde de Peñalver, caído explicándose a su modo que éste no tenía culpa de ir a tomar posesión, y fue acogido con más respetuosa indiferencia que el ministro.

Sánchez Toca y los concejales

Contrastó grandemente la referida actitud del público para con el Sr. Lacierva y el nuevo alcalde, pues la llegada del Sr. Sánchez Toca fue una nota de muy acentuada simpatía.

En torno del alcalde dimitido, dimitido o destituido, agolpóse el público, dirigiéndole frases muy corteses y de profundo respeto.

El Sr. Sánchez Toca, tratando de rehuir por modestia aquello que, siendo elogio para él, venía a suponer censura o algo parecido por el ministro, y en cierto modo para el alcalde entrante, penetró en el edificio del Ayuntamiento sin dar lugar a mayores demostraciones que tanto, desde luego, le halagaban.

Los concejales fueron llegando en buen número, advirtiéndose en el semblante de la mayoría de ellos cierta contrariedad.

Dijérase que acudían a algún acto que poca o ninguna simpatía les había previamente despertado.

En los pasillos

Minutos después de lo que venimos refiriendo, los pasillos de las Casas consistoriales ofrecían el aspecto animadísimo que es de suponer, cambiándose saludos y palabras, en muchas de las cuales había su toquecito irónico para la solemnidad que iba a dar comienzo.

El Sr. Sánchez Toca, hablando con los ediles, trataba como de atenuar un tanto el ambiente de cierto modo hostil que en los pasillos se respiraba, y tuvo frases de elogio para el conde de Peñalver y para el Sr. Lacierva, destacando la acertada gestión del primero en anteriores etapas a su paso por la Alcaldía.

Los concejales, sin dejar tampoco en su manera de recibir al Sr. Sánchez Toca, habiendo con los ediles, rodearon afectuosamente al Sr. Sánchez Toca hasta el mismo momento de ir a ocupar los escaños.

En el salón de actos

A las diez y diez minutos, atestada la tribuna pública y con asistencia de 30 concejales, dió comienzo el acto de la toma de posesión.

En el salón entraron, bajo mazas, los Sres. Lacierva y Sánchez Toca, sentándose el primero en la silla presidencial y el segundo a la derecha.

Entre los ediles, y aun en la tribuna destinada al público, hizo un silencio solemne al comenzar a hablar el ministro de la Gobernación.

Dijo el Sr. Lacierva, que según costumbre, una Comisión de concejales saldría a recibir al nuevo alcalde.

Formaban la citada Comisión los Sres. Ortega Morejon, Cortinas, Gascon y Echevarria, los cuales recibieron en la puerta del salón al conde de Peñalver, tomando asiento éste, acto seguido, a la izquierda del alcalde.

Los discursos. Habla el ministro

Comenzó el Sr. Lacierva manifestando que era la de hoy la vez tercera que tenía el honor de dirigir la palabra al Ayuntamiento de Madrid; saludó a los concejales e hizo elogios de los señores Sánchez Toca y conde de Peñalver.

Dijo en síntesis que ratificaba los ofrecimientos, hechos otras veces, de estar al lado del Ayuntamiento y que el Gobierno estaba siempre de parte del vecindario de Madrid.

Las palabras del Sr. Lacierva fueron acogidas con marcadísima frialdad por el auditorio.

El Sr. Sánchez Toca

Hizo el alcalde saliente un cariñoso elogio del conde de Peñalver, diciendo, entre otras cosas, que la circunstancia de haber sido éste dos veces alcalde y concejal, y conocer, por tanto, los secretos de la casa, hacían augurar aciertos en su gestión al frente del Ayuntamiento.

Visiblemente emocionado, despidióse de la Corporación, manifestando que tiene grandes agradecimientos para todos los concejales que le ayudaron en su obra en beneficio del pueblo de Madrid.

Añadió que durante los cinco meses que ha sido alcalde no ha tenido con los concejales discidencia ninguna.

Dos aspectos—sigue diciendo—tiene el ser alcalde: uno el de obtener la confianza del Gobierno, y el otro el aspecto administrativo, que consiste en marchar de acuerdo todas las fracciones de que se componen los Municipios. Este es el más importante, resultando, como consecuencia, muy secundario el primero de ambos aspectos.

Congratulose de que desde hace muchos años no se había logrado la comprensión del alcalde con los concejales y el pueblo madrileño con el Ayuntamiento.

Recordó que ahora que se discutía la ley de administración local, el Ayuntamiento daba con sus actos ejemplo a los gobernantes.

No serán mejores—prosiguió—los Ayuntamientos venideros por que hagan una nueva ley. Los Municipios son buenos si los concejales son aptos y honrados.

En las leyes no pueden encontrarse manantiales de agua pura, si no es muy cristalina la conciencia de los encargados de interpretarla.

Elogió de nuevo a los concejales, diciendo que los Ayuntamientos son educables y educadores, añadiendo que de este Ayuntamiento pudiera haber surgido un pueblo nuevo, y excitó a los demás Ayuntamientos a que intenten el ejemplo de Madrid, durante los cinco meses que él

ha permanecido al frente del mismo. (Grandes aplausos.)

El conde de Peñalver

El nuevo alcalde elogió al Sr. Sánchez Toca, y dice que cuenta con deficientes medios y escasa autoridad para sustituirle.

Tuvo frases diferentes para los concejales, y éstos acogieron sus palabras con muy tibios aplausos.

El señor De Blas

Dijo que hoy era día de grandísimo interés para el Ayuntamiento, y elogió con habilidad a los señores conde de Peñalver y Sánchez Toca.

Don Venancio Vázquez

Como el anterior, tributo elogios tanto al nuevo alcalde como al saliente.

El señor Gascon

Otro tanto hizo el Sr. Gascon, añadiendo que tiene presentado un voto particular al presupuesto del Sr. Sánchez Toca, y pide para ello el amparo del conde de Peñalver.

Como concejal, alegrase de que el Sr. Sánchez Toca salga de la Alcaldía, sintiéndolo como vecino de Madrid.

El Sr. Santillán

El elocuente orador republicano habla en nombre de la minoría que en el Concejo representa, diciendo que hoy está rompiendo su costumbre de no entrar a recibir alcaldes, sin que esto no equivalga a protestar del nombramiento de Real orden. Las circunstancias—dice—lo han impuesto.

Lamenta que no haya entre sus compañeros quien haya dicho lo que siente con noble claridad.

Añade que la política da al traste con la administración municipal, y que el Sr. Sánchez Toca debe sentirse orgulloso de haber llegado donde está por su cultura y talentos de gobernante, mientras otros llegan sólo por su domesticidad política.

El Sr. Sánchez Toca no llevó al Ayuntamiento política, y ésta, en cambio, le echa del Ayuntamiento.

Recuerda que un concejal conservador dijo que antes que conservador era concejal madrileño, y que si no se ayudaba a Sánchez Toca dimitiría. Estas palabras—agrega—fueron aplaudidas por todo el Ayuntamiento, denotando el aplauso que de dimitir aquél dimitiría el Ayuntamiento entero.

Extendiéndose después el Sr. Santillán en varias consideraciones, censurando la lealtad con que el ministro procede con varios asuntos administrativos del Municipio, siendo su hermoso discurso objeto de grandes aplausos.

Otros discursos

Los Sres. Largo Caballero, Fatás y Mazzanti elogian la gestión del Sr. Sánchez Toca, lamentando que deje la Alcaldía.

El Sr. Lacierva contestó al Sr. Santillán, tratando de sincerarse de los cargos que éste le había hecho diciendo que los expedientes por él despachados se cuentan por miles, y que no hay la lealtad que se le ha atribuido, dándose por terminado el acto.

Todos los concejales y altos empleados acompañaron seguidamente hasta la puerta de la calle al Sr. Sánchez Toca, prodigándole como despedida una cariñosísima ovación.

Al ser presentados al nuevo alcalde mostráronse marcadamente frios dentro del respeto y consideración de que hacen objeto al sucesor de Sánchez Toca.

MAR Y TIERRA

La Marina japonesa

El Japón no quiere permanecer inactivo ante la actitud de los Estados Unidos, y a las iniciativas de Mr. Roosevelt, proclamadas en su discurso de San Luis, responde con un magnífico proyecto de construcciones navales.

La Prensa japonesa ha dado la noticia de que el imperio del Sol Naciente se propone la reconstrucción de la escuadra, sustituyendo por nuevas unidades todas aquellas que ya juzga antiquadas, habiéndose fijado un crédito extraordinario de 201 millones de francos, destinado al objeto.

Esta suma será invertida en la construcción de dos acorazados, un crucero acorazado, tres cruceros de segunda clase, diez destroyers, seis torpederos y dos submarinos, cuyo programa será complementado, en cuanto a su parte económica, se refiere, con los necesarios créditos extraordinarios.

Poco después del hallazgo fue detenido el agresor, que está convicto y confeso.

La construcción de los dos acorazados se verificará en los arsenales de Yokosaka o de Kure, si bien dada la urgencia del Japón, supone la Prensa inglesa que alguno de ellos se encargará a la industria naval privada.

Los destroyers serán construidos en el Arsenal de Maizuru, con un desplazamiento de 336 toneladas y una velocidad de 29 millas.

Los submarinos serán confeccionados con arreglo a los planos del tipo G. inglés, en la casa Vickers. Sons ad. Maxims, de Barrow in Furnes.

Como se ve, el Japón, atento a futuras contingencias, emprende con vigor la reconstrucción de su admirable flota.

Los tenientes de navío D. José Goicoechea, D. Isidro Sáiz y D. Ramón Sánchez Jerauf, han sido destinados, respectivamente, a la escuadra de instrucción, al Observatorio astronómico y al Estado Mayor del departamento de Cádiz.

Ha sido destinado al guarda costas Numanca el segundo médico D. Vicente Cebrán.

Se ha dispuesto quede a las órdenes del intendente general del ministerio el contador de fragata D. Juan Garcés y Ferrándiz.

Le ha sido concedida la gran cruz de San Hermenegildo al capitán de navío de primera clase D. Esteban Almeda.

EL ESPIONAJE EN FRANCIA

¿CHANTAGISTAS O TRAIDORES?

De nuestro corresponsal

Bertanniego. Opiniones de la Prensa. Último abatido

Paris 28 (8.45). Berthoin sigue obstinado en sus negativas; pero a pesar de ellas Le Petit Parisien afirma que estaba al servicio del espionaje alemán. Entregó la plaza de precursor de Artillería.

Ullmo seguirá sometido a la jurisdicción civil. La Prensa opina que el abatimiento de Ullmo se trocará después del interrogatorio judicial en la más absoluta tranquilidad.

Todo hace pensar que su querida no estaba complicada en el asunto.

DESDE SEVILLA

SALMERÓN ENFERMO

De nuestro corresponsal

Llegada de la familia. El enfermo mejora

Sevilla 28 (11.40 m.). Ha llegado en el tren expreso la familia del Sr. Salmerón, a la que esperaba el Sr. Maura. Los señores Sierra y sus amigos.

El ilustre enfermo pasó la noche muy delicado, sufrió frecuentes vómitos y descansó a intervalos.

Se hijo D. Francisco y el doctor Lasso le han lavado el estómago, quedando el enfermo tranquilo.

La temperatura es de 38 grados y cinco décimas.

He hablado con D. Francisco Salmerón y me ha dicho que la dolencia carece de gravedad, que espera que remita la fiebre y, salvo complicaciones, el miércoles marchará su señor padre a Madrid.

Se reciben ininidad de telegramas de toda España interesándose por la salud del eminente tribuno.—Hernández.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un mitin. Los nacionalistas radicales y los antisolidarios. A la tribuna. Escándalo en la calle. Banquete político. La ley de jurisdicciones. Otras noticias

Barcelona 28 (2.15 t.). En el teatro Euterpe, de Matarró, han celebrado su anunciado mitin los nacionalistas radicales.

Se permitió la intervención de otros elementos políticos: la tribuna era libre.

Los antisolidarios de Matarró, aprovechando esa circunstancia, habían invitado a varios caracterizados correligionarios de Barcelona para que, asistiendo al mitin, refutaran los discursos de los oradores nacionalistas.

Empezó el discurso de un nacionalista radical afirmó en su discurso que la ley de jurisdicciones era más liberal que la defendida por los antisolidarios.

Esta afirmación produjo las consiguientes protestas.

Después, al levantarse el presidente de la reunión para leer el discurso-resumen, se adelantó un antisolidario de la que se hallaba presente desde el comienzo del acto, y manifestó ante el público de exaltados catalanistas que los organizadores del mitin eran unos...

Entonces se promovió un ligero escándalo. El delegado de la autoridad llamó la atención del presidente, y amenazó a los concurrentes con suspender la tribuna era libre.

Esta tuvo fin que ser suspendida.

El local fue despedido, y nacionalistas y solidarios salieron a la calle.

A la entrada de un callejón... los antisolidarios cuestionaron... hubo serias disputas... armas... resultando algunos... La Benemérita...

En vista de lo que se le censuró desistió de su activo corresponsal Sr. Reig de continuar esta información.

Anoche asistió el ex diputado Sr. Lerroux a un banquete en el Círculo republicano del segundo distrito.

Entre los concurrentes se hallaba el Sr. Giner de los Rios.

Se pronunciaron brillantes discursos.

El Sr. Lerroux dijo en el suyo que no quería hablar sin escuchar antes la voz del pueblo.

Declaró luego que no siente odios hacia nadie.

Las circunstancias parecen precipitar los acontecimientos.

Entre los solidarios se han exteriorizado hondos antagonismos.

Hemos sabido combatiros y tenemos descontento como seguro nuestro triunfo.

Procuraremos abrir nuevos cauces bajo la inspiración del pueblo.

La Unión Catalá ha dirigido un telegrama a los diputados radicales interesándose por la denuncia de la ley de jurisdicciones y que rechazan en bloque el proyecto de administración local.

Los solidarios han enviado telegramas a Cambó felicitándole por su discurso.

También han telegrafado a Sevilla interesando noticias del estado del Sr. Salmerón.

Las últimas noticias que decían haberse agravado el jefe de los solidarios, produjeron inquietud.

Ha marchado a esa corte el secretario del Ayuntamiento de esta ciudad para gestionar asuntos locales.

Es muy comentada la lucha que sostienen los periódicos La Voz de Catalunya y El Poble Catalá, a propósito de lo ocurrido en la última sesión que celebró la Corporación municipal.

En las Ramblas de esta capital se produjeron ayer carreras y sustos.

La rotura de un cable de la línea de tranvías fue causa de un accidente.

No hubo que lamentar desastres personales. El gobernador civil y el alcalde concurrieron al lugar del suceso.

En el Círculo Artístico se ha inaugurado una Exposición de crisantemos.

En la calle de Vila y Vilat, cerca de la fábrica de electricidad, ha sido hallado el cadáver de un hombre de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones sometidas a resolución del Tribunal.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones sometidas a resolución del Tribunal.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones sometidas a resolución del Tribunal.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones sometidas a resolución del Tribunal.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

El ministro hizo que asistiese a la conferencia el ingeniero Sr. Martínez, autor del proyecto, quien propuso soluciones de concordia, que fueron aceptadas en principio por los comisionados, y que es de esperar que al fin pongan término al litigio.

Las inundaciones

A 400.000 pesetas ascienden las cantidades giradas hoy por el ministerio de Fomento, para reparación de carreteras y puentes en las provincias andaluzas y catalanas, damnificadas por las inundaciones.

Para Tortosa ha salido el regimiento de Pontoneros, para recomponer el puente sobre el río Ebro, destruido por la última crecida.

Exposición española en Inglaterra

Mr. Martin Hume, el ilustre hispanófilo inglés, ha visitado hoy al Sr. González Besada para interesarse en su proyecto de celebrar en 1908, en Inglaterra, coincidiendo con las fiestas del centenario de nuestra independencia, una Exposición de industrias españolas.

El ministro de Fomento ha acogido con la mayor simpatía la idea, y se propone coadyuvar a ella en la medida de sus fuerzas.

Fiesta del Arbol

Una Comisión de Cartagena visitó hoy al señor Besada en demanda de auxilios para celebrar en dicha ciudad la Fiesta del Arbol.

GRACIA Y JUSTICIA

Dos nombramientos

El doctor D. Isidro Gomá y Tomás, beneficiado de la catedral de Tarragona, ha sido nombrado cónego de la misma, obteniendo el cargo por oposición, e igual nombramiento ha recaído en el licenciado D. Gonzalo Morales de Setién y Rincón para la catedral de Ciudad Real.

LAS VICTIMAS DEL TRABAJO

UN ALBAÑIL HERIDO

Esta mañana ocurrió un sensible accidente en la iglesia de los Angeles, que se está construyendo en la calle de Bravo Murillo.

Un albañil llamado Pedro Fernández Alcalde, que estaba trabajando en un andamio colocado a una altura de 17 metros, tuvo la desgracia de que se le escorió el pie derecho fuera del tablon, y, perdiendo el equilibrio, se precipitó en el espacio.

Al ruido que produjo el cuerpo del desventurado obrero al chocar con el pavimento de la calle, acudieron varias personas, las cuales condujeron al herido a la Casa de Socorro del distrito de Chamberí, donde se le practicó la primera cura.

Pedro presentaba gravísimas heridas en todo el cuerpo, fractura del cubito derecho y fuerte conmoción cerebral.

En gravísimo estado fue trasladado al Hospital de la Princesa.

El juzgado se guarda se constituyó en el lugar de suceso, dando orden de declaración a varios compañeros del accidentado, los cuales, en sus manifestaciones, coincidieron con que el suceso fue puramente casual.

PUEBLO AMOTINADO

Almería 28 (6 t.). Se reciben noticias de Padules diciendo que el pueblo está amotinado, llevando su excitación al extremo de querer quemar el Ayuntamiento.

El alcalde ha solicitado los auxilios de la Benemérita establecida en Canjáyar.—Gómez.

Tribunales

EN EL SUPREMO

Ante la Sala primera se ha visto un recurso por infracción de ley contra sentencia de la Audiencia de Barcelona, interpuesto por D. Honorio y doña Josefa Saleit en pleito seguido por doña Concepción Caralt sobre reclamación de herencia.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones sometidas a resolución del Tribunal.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones sometidas a resolución del Tribunal.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones sometidas a resolución del Tribunal.

Como principal motivo del recurso discutióse si el hijo de familia sometido a la potestad de la madre podía testar en Cataluña el año 1893, fecha anterior a la promulgación de la ley de matrimonio civil.

Informaron los abogados catalanes competentes y experimentados. El Sr. Camín, que apoyó el recurso, y el Sr. Juliá, que lo impugnó. Ambos trataron, con gran conocimiento de la materia, las diversas cuestiones somet

San Malato y Pini

En el Petit Niçois del 10 de julio pasado aparecieron estas líneas: «Athos di San Malato, el vencedor de Greco y de Pini, etc., etc., y estas dos líneas solas han hecho gastar una gran cantidad de tinta...»

Al caballero Pini le faltó tiempo, en cuanto tuvo conocimiento del tal suceso, para protestar. Según las cartas que dirigió al *Figaro* y al *Petit Niçois*, el maestro Pini, el formidable Pini, había sido el vencedor en el asalto que tuvo en París con su compatriota y en el duelo que se originó en aquel asalto.

A su vez, San Malato protesta de esta falsedad, y escribe a Pini la siguiente carta, que procura traducir casi literalmente para conservar su sabor, para que no se pierda su simpática galantería y fina ironía:

«Al distinguido caballero Eug. Pini. He recibido, con un poco de retraso, vuestra carta del 6 de Agosto último, y me he visto sorprendido gratamente con su contenido. Decididamente, egregio caballero, entre todas las brillantes cualidades que tiene usted, la más preciosa es la de la fidelidad a la memoria. Si no, recordaría usted que protesté con todas mis fuerzas de las aseveraciones equivocadas de varios periódicos, amigos suyos, que aseguraban que en nuestro asalto de París yo llevé la peor parte, porque, según usted me cuenta, yo me quedé inerte. Y protesté de tal manera y en tal forma, que os obligué a recurrir a una nueva prueba, a la del duelo, única demostración completa y seria que cabe en la verdadera esgrima, por no prestarse a las dudas ni a las modificaciones ni al concurso de amigos demasiado complacientes. En esta segunda prueba, o en este duelo—como quiera llamarlo—la suerte fue a usted adversa, puesto que, acurdesse bien, tuve la fortuna en el encuentro de haber perdido terreno varias veces y de herirlos, aunque levemente, en la frente y en el brazo, sin contar los numerosos pinchazos que estropearon completamente vuestro impenetrable guiso: esto es lo que aseguran las actas del encuentro y que prueban las instantáneas que se hicieron en el terreno. Y después de tres horas de combate, durante las cuales yo llevé sin cesar la ofensiva, los testigos suspendieron el lance a causa de una ampolleta que se me formó en la mano por el roce de mi espada, y yo pedí entonces, sin que usted me apoyara, que la lucha continuase al día siguiente.»

«Ninguna persona de las que asistieron al lance, si tiene conciencia, si es sincera, es capaz de asegurar que hay una ligera inexactitud en lo que acabo de decir, que yo no permanecí indemne de todo contacto con vuestra espada durante las tres horas de combate; por lo tanto, no tengo por qué rectificar lo que he escrito el *Petit Niçois*.»

Y ahora, mi querido caballero, sabiendo que me dirijo a un delicado artista de la esgrima, a un artista que tiene verdadero amor por su arte y que, después de todo, puede con sinceridad creer en la superioridad de su esgrima sobre la mía, le propongo—siendo como soy yo también un artista dispuesto a cualquier sacrificio por el triunfo de sus teorías—que si usted quiere, o que venga usted a Europa o que vaya yo a América a reunimos en una última y definitiva prueba (*Omne trium est perfectum*) que se verificará en el terreno, en el verdadero terreno, con la espada en la mano, sin rencor, luchando únicamente por el triunfo de nuestras esgrimas, y evitando de esta manera las molestias de la ofensiva que no hacen—créame usted a mí—más que disminuir en quien las provoca la estimación que debe existir entre nosotros, que es la estimación con que tengo el honor, mi querido caballero, de ofrecerme suyo. Athos di SAN MALATO.—Nipotes, a 20 de Septiembre.

Hasta aquí los dos nobles y corteses señores, oportuno meter yo también mi cuarto de espadas y decir cuatro cosas respecto a los dos maestros que se disputan el título de campeón del mundo.

Pini encarna el romanticismo de la peseta. San Malato es el romanticismo de la esgrima, es el caballero del siglo XVII; alma de niño voluntarioso, con corazón de león, noble y generoso, amante del amor que tiene a Marte llega a tal punto que en el desafío que en París tuvo con Pini, origen de esta polémica, yo le he visto besar fervorosamente el puño de su espada. Todo lo que escribe a su contrincante en la carta que acaba de traducir es rigurosamente exacto, y algo más que omite el guante de Pini era invulnerable. ¡Como que lo había puesto una capa de pez! Yo lo he visto.

San Malato está retratado con el rasgo de ofrecerse a marchar a América para medir sus fuerzas con Pini, y éste está retratado con el detalle que sigue:

Hará cosa de un año o año y medio que casi todos los periódicos del mundo publicaron una carta, firmada por Pini, en la que había una verdadera diatriba contra el duelo y en la que se mostraba arrepentido de sus «pasados errores», prometiendo y jurando por su honor que no volvería a emplear esos procedimientos para lavar sus ofensas.

La carta causó sorpresa en el mundo de la esgrima; pero él se apresuró a explicar su conducta a sus íntimos. «Se trata—dijo—de una carta que me han obligado a firmar, bajo la amenaza de mi cesantía, los frailecillos del colegio donde doy lección, y como se trata de 6.000 pesetas anuales de sueldo... ¡jexuso deciros!»

Y cuando tengáis que batirte?—le preguntaron.

—Entonces se me olvida la carta... Este es el egregio caballero Eug. Pini.

BÁCHILI

NOTICIAS

Corrida benéfica del Centro Bético. Los señores abonados pueden recoger sus localidades durante el día de mañana en el despacho de billetes, pues por circunstancias especiales no se han podido poner hoy a la venta como estaba anunciado.

Esta mañana han llegado de Valladolid los oficiales del Ejército que han de tomar parte en el torneo. La fiesta promete ser un gran éxito.

Preiciados 20.-LA FUNERARIA.-Teléfono, 225

La Bolsa

COTIZACION OFICIAL

INTERIOR	ANTE-RIOR	DE HOY
Interior 4 por 100 contado.....	81,90	81,90
Fin corriente.....	81,90	81,90
Fin próximo.....	82,70	82,05
Amortizable 5 por 100.....	101,50	101,50
Cédulas hipotecarias 4 por 100.....	101,25	101,25
Banco de España.....	400,00	458,00
Banco Hipotecario.....	90,00	90,00
Banco de Castilla.....	90,00	90,00
Banco Español de Crédito.....	00,00	00,00
Banco Hispano Americano.....	123,00	00,00
Compañía Arrendataria de Tabacos.....	00,00	00,00
Explosivos.....	00,00	00,00
Azuñarras Preferentes.....	80,50	80,50
Ordinarias.....	40,25	00,00
Obligaciones.....	120,00	00,00
Francos: París, vista.....	12,05	12,15
Libras: Londres, vista.....	28,16	28,16

Bolsa de Barcelona

Interior 81,77; Aliantes 89,50; Norias 55,55; Francos 00,00.

Últimos cambios

Interior Fin corriente 81,80. Fin próximo 82,07.

Bolsa de París

CIERRE DE HOY

Exterior 4 por 100 81,92; Interior 4 por 100 00,00; Aliantes 89,50; Norias 55,55; Francos 3 por 100 94,30; Argentino mixto 90,00; Brasil 4 por 100 81,30; Brasil Resolución 90,00; Portugal 2 por 100 91,90; Ruso 4 por 100 100,00; Ruso 5 por 100 100,00; Ruso 6 por 100 100,00; Ruso 7 por 100 100,00; Ruso 8 por 100 100,00; Ruso 9 por 100 100,00; Ruso 10 por 100 100,00; Ruso 11 por 100 100,00; Ruso 12 por 100 100,00; Ruso 13 por 100 100,00; Ruso 14 por 100 100,00; Ruso 15 por 100 100,00; Ruso 16 por 100 100,00; Ruso 17 por 100 100,00; Ruso 18 por 100 100,00; Ruso 19 por 100 100,00; Ruso 20 por 100 100,00; Ruso 21 por 100 100,00; Ruso 22 por 100 100,00; Ruso 23 por 100 100,00; Ruso 24 por 100 100,00; Ruso 25 por 100 100,00; Ruso 26 por 100 100,00; Ruso 27 por 100 100,00; Ruso 28 por 100 100,00; Ruso 29 por 100 100,00; Ruso 30 por 100 100,00; Ruso 31 por 100 100,00; Ruso 32 por 100 100,00; Ruso 33 por 100 100,00; Ruso 34 por 100 100,00; Ruso 35 por 100 100,00; Ruso 36 por 100 100,00; Ruso 37 por 100 100,00; Ruso 38 por 100 100,00; Ruso 39 por 100 100,00; Ruso 40 por 100 100,00; Ruso 41 por 100 100,00; Ruso 42 por 100 100,00; Ruso 43 por 100 100,00; Ruso 44 por 100 100,00; Ruso 45 por 100 100,00; Ruso 46 por 100 100,00; Ruso 47 por 100 100,00; Ruso 48 por 100 100,00; Ruso 49 por 100 100,00; Ruso 50 por 100 100,00; Ruso 51 por 100 100,00; Ruso 52 por 100 100,00; Ruso 53 por 100 100,00; Ruso 54 por 100 100,00; Ruso 55 por 100 100,00; Ruso 56 por 100 100,00; Ruso 57 por 100 100,00; Ruso 58 por 100 100,00; Ruso 59 por 100 100,00; Ruso 60 por 100 100,00; Ruso 61 por 100 100,00; Ruso 62 por 100 100,00; Ruso 63 por 100 100,00; Ruso 64 por 100 100,00; Ruso 65 por 100 100,00; Ruso 66 por 100 100,00; Ruso 67 por 100 100,00; Ruso 68 por 100 100,00; Ruso 69 por 100 100,00; Ruso 70 por 100 100,00; Ruso 71 por 100 100,00; Ruso 72 por 100 100,00; Ruso 73 por 100 100,00; Ruso 74 por 100 100,00; Ruso 75 por 100 100,00; Ruso 76 por 100 100,00; Ruso 77 por 100 100,00; Ruso 78 por 100 100,00; Ruso 79 por 100 100,00; Ruso 80 por 100 100,00; Ruso 81 por 100 100,00; Ruso 82 por 100 100,00; Ruso 83 por 100 100,00; Ruso 84 por 100 100,00; Ruso 85 por 100 100,00; Ruso 86 por 100 100,00; Ruso 87 por 100 100,00; Ruso 88 por 100 100,00; Ruso 89 por 100 100,00; Ruso 90 por 100 100,00; Ruso 91 por 100 100,00; Ruso 92 por 100 100,00; Ruso 93 por 100 100,00; Ruso 94 por 100 100,00; Ruso 95 por 100 100,00; Ruso 96 por 100 100,00; Ruso 97 por 100 100,00; Ruso 98 por 100 100,00; Ruso 99 por 100 100,00; Ruso 100 por 100 100,00; Ruso 101 por 100 100,00; Ruso 102 por 100 100,00; Ruso 103 por 100 100,00; Ruso 104 por 100 100,00; Ruso 105 por 100 100,00; Ruso 106 por 100 100,00; Ruso 107 por 100 100,00; Ruso 108 por 100 100,00; Ruso 109 por 100 100,00; Ruso 110 por 100 100,00; Ruso 111 por 100 100,00; Ruso 112 por 100 100,00; Ruso 113 por 100 100,00; Ruso 114 por 100 100,00; Ruso 115 por 100 100,00; Ruso 116 por 100 100,00; Ruso 117 por 100 100,00; Ruso 118 por 100 100,00; Ruso 119 por 100 100,00; Ruso 120 por 100 100,00; Ruso 121 por 100 100,00; Ruso 122 por 100 100,00; Ruso 123 por 100 100,00; Ruso 124 por 100 100,00; Ruso 125 por 100 100,00; Ruso 126 por 100 100,00; Ruso 127 por 100 100,00; Ruso 128 por 100 100,00; Ruso 129 por 100 100,00; Ruso 130 por 100 100,00; Ruso 131 por 100 100,00; Ruso 132 por 100 100,00; Ruso 133 por 100 100,00; Ruso 134 por 100 100,00; Ruso 135 por 100 100,00; Ruso 136 por 100 100,00; Ruso 137 por 100 100,00; Ruso 138 por 100 100,00; Ruso 139 por 100 100,00; Ruso 140 por 100 100,00; Ruso 141 por 100 100,00; Ruso 142 por 100 100,00; Ruso 143 por 100 100,00; Ruso 144 por 100 100,00; Ruso 145 por 100 100,00; Ruso 146 por 100 100,00; Ruso 147 por 100 100,00; Ruso 148 por 100 100,00; Ruso 149 por 100 100,00; Ruso 150 por 100 100,00; Ruso 151 por 100 100,00; Ruso 152 por 100 100,00; Ruso 153 por 100 100,00; Ruso 154 por 100 100,00; Ruso 155 por 100 100,00; Ruso 156 por 100 100,00; Ruso 157 por 100 100,00; Ruso 158 por 100 100,00; Ruso 159 por 100 100,00; Ruso 160 por 100 100,00; Ruso 161 por 100 100,00; Ruso 162 por 100 100,00; Ruso 163 por 100 100,00; Ruso 164 por 100 100,00; Ruso 165 por 100 100,00; Ruso 166 por 100 100,00; Ruso 167 por 100 100,00; Ruso 168 por 100 100,00; Ruso 169 por 100 100,00; Ruso 170 por 100 100,00; Ruso 171 por 100 100,00; Ruso 172 por 100 100,00; Ruso 173 por 100 100,00; Ruso 174 por 100 100,00; Ruso 175 por 100 100,00; Ruso 176 por 100 100,00; Ruso 177 por 100 100,00; Ruso 178 por 100 100,00; Ruso 179 por 100 100,00; Ruso 180 por 100 100,00; Ruso 181 por 100 100,00; Ruso 182 por 100 100,00; Ruso 183 por 100 100,00; Ruso 184 por 100 100,00; Ruso 185 por 100 100,00; Ruso 186 por 100 100,00; Ruso 187 por 100 100,00; Ruso 188 por 100 100,00; Ruso 189 por 100 100,00; Ruso 190 por 100 100,00; Ruso 191 por 100 100,00; Ruso 192 por 100 100,00; Ruso 193 por 100 100,00; Ruso 194 por 100 100,00; Ruso 195 por 100 100,00; Ruso 196 por 100 100,00; Ruso 197 por 100 100,00; Ruso 198 por 100 100,00; Ruso 199 por 100 100,00; Ruso 200 por 100 100,00; Ruso 201 por 100 100,00; Ruso 202 por 100 100,00; Ruso 203 por 100 100,00; Ruso 204 por 100 100,00; Ruso 205 por 100 100,00; Ruso 206 por 100 100,00; Ruso 207 por 100 100,00; Ruso 208 por 100 100,00; Ruso 209 por 100 100,00; Ruso 210 por 100 100,00; Ruso 211 por 100 100,00; Ruso 212 por 100 100,00; Ruso 213 por 100 100,00; Ruso 214 por 100 100,00; Ruso 215 por 100 100,00; Ruso 216 por 100 100,00; Ruso 217 por 100 100,00; Ruso 218 por 100 100,00; Ruso 219 por 100 100,00; Ruso 220 por 100 100,00; Ruso 221 por 100 100,00; Ruso 222 por 100 100,00; Ruso 223 por 100 100,00; Ruso 224 por 100 100,00; Ruso 225 por 100 100,00; Ruso 226 por 100 100,00; Ruso 227 por 100 100,00; Ruso 228 por 100 100,00; Ruso 229 por 100 100,00; Ruso 230 por 100 100,00; Ruso 231 por 100 100,00; Ruso 232 por 100 100,00; Ruso 233 por 100 100,00; Ruso 234 por 100 100,00; Ruso 235 por 100 100,00; Ruso 236 por 100 100,00; Ruso 237 por 100 100,00; Ruso 238 por 100 100,00; Ruso 239 por 100 100,00; Ruso 240 por 100 100,00; Ruso 241 por 100 100,00; Ruso 242 por 100 100,00; Ruso 243 por 100 100,00; Ruso 244 por 100 100,00; Ruso 245 por 100 100,00; Ruso 246 por 100 100,00; Ruso 247 por 100 100,00; Ruso 248 por 100 100,00; Ruso 249 por 100 100,00; Ruso 250 por 100 100,00; Ruso 251 por 100 100,00; Ruso 252 por 100 100,00; Ruso 253 por 100 100,00; Ruso 254 por 100 100,00; Ruso 255 por 100 100,00; Ruso 256 por 100 100,00; Ruso 257 por 100 100,00; Ruso 258 por 100 100,00; Ruso 259 por 100 100,00; Ruso 260 por 100 100,00; Ruso 261 por 100 100,00; Ruso 262 por 100 100,00; Ruso 263 por 100 100,00; Ruso 264 por 100 100,00; Ruso 265 por 100 100,00; Ruso 266 por 100 100,00; Ruso 267 por 100 100,00; Ruso 268 por 100 100,00; Ruso 269 por 100 100,00; Ruso 270 por 100 100,00; Ruso 271 por 100 100,00; Ruso 272 por 100 100,00; Ruso 273 por 100 100,00; Ruso 274 por 100 100,00; Ruso 275 por 100 100,00; Ruso 276 por 100 100,00; Ruso 277 por 100 100,00; Ruso 278 por 100 100,00; Ruso 279 por 100 100,00; Ruso 280 por 100 100,00; Ruso 281 por 100 100,00; Ruso 282 por 100 100,00; Ruso 283 por 100 100,00; Ruso 284 por 100 100,00; Ruso 285 por 100 100,00; Ruso 286 por 100 100,00; Ruso 287 por 100 100,00; Ruso 288 por 100 100,00; Ruso 289 por 100 100,00; Ruso 290 por 100 100,00; Ruso 291 por 100 100,00; Ruso 292 por 100 100,00; Ruso 293 por 100 100,00; Ruso 294 por 100 100,00; Ruso 295 por 100 100,00; Ruso 296 por 100 100,00; Ruso 297 por 100 100,00; Ruso 298 por 100 100,00; Ruso 299 por 100 100,00; Ruso 300 por 100 100,00; Ruso 301 por 100 100,00; Ruso 302 por 100 100,00; Ruso 303 por 100 100,00; Ruso 304 por 100 100,00; Ruso 305 por 100 100,00; Ruso 306 por 100 100,00; Ruso 307 por 100 100,00; Ruso 308 por 100 100,00; Ruso 309 por 100 100,00; Ruso 310 por 100 100,00; Ruso 311 por 100 100,00; Ruso 312 por 100 100,00; Ruso 313 por 100 100,00; Ruso 314 por 100 100,00; Ruso 315 por 100 100,00; Ruso 316 por 100 100,00; Ruso 317 por 100 100,00; Ruso 318 por 100 100,00; Ruso 319 por 100 100,00; Ruso 320 por 100 100,00; Ruso 321 por 100 100,00; Ruso 322 por 100 100,00; Ruso 323 por 100 100,00; Ruso 324 por 100 100,00; Ruso 325 por 100 100,00; Ruso 326 por 100 100,00; Ruso 327 por 100 100,00; Ruso 328 por 100 100,00; Ruso 329 por 100 100,00; Ruso 330 por 100 100,00; Ruso 331 por 100 100,00; Ruso 332 por 100 100,00; Ruso 333 por 100 100,00; Ruso 334 por 100 100,00; Ruso 335 por 100 100,00; Ruso 336 por 100 100,00; Ruso 337 por 100 100,00; Ruso 338 por 100 100,00; Ruso 339 por 100 100,00; Ruso 340 por 100 100,00; Ruso 341 por 100 100,00; Ruso 342 por 100 100,00; Ruso 343 por 100 100,00; Ruso 344 por 100 100,00; Ruso 345 por 100 100,00; Ruso 346 por 100 100,00; Ruso 347 por 100 100,00; Ruso 348 por 100 100,00; Ruso 349 por 100 100,00; Ruso 350 por 100 100,00; Ruso 351 por 100 100,00; Ruso 352 por 100 100,00; Ruso 353 por 100 100,00; Ruso 354 por 100 100,00; Ruso 355 por 100 100,00; Ruso 356 por 100 100,00; Ruso 357 por 100 100,00; Ruso 358 por 100 100,00; Ruso 359 por 100 100,00; Ruso 360 por 100 100,00; Ruso 361 por 100 100,00; Ruso 362 por 100 100,00; Ruso 363 por 100 100,00; Ruso 364 por 100 100,00; Ruso 365 por 100 100,00; Ruso 366 por 100 100,00; Ruso 367 por 100 100,00; Ruso 368 por 100 100,00; Ruso 369 por 100 100,00; Ruso 370 por 100 100,00; Ruso 371 por 100 100,00; Ruso 372 por 100 100,00; Ruso 373 por 100 100,00; Ruso 374 por 100 100,00; Ruso 375 por 100 100,00; Ruso 376 por 100 100,00; Ruso 377 por 100 100,00; Ruso 378 por 100 100,00; Ruso 379 por 100 100,00; Ruso 380 por 100 100,00; Ruso 381 por 100 100,00; Ruso 382 por 100 100,00; Ruso 383 por 100 100,00; Ruso 384 por 100 100,00; Ruso 385 por 100 100,00; Ruso 386 por 100 100,00; Ruso 387 por 100 100,00; Ruso 388 por 100 100,00; Ruso 389 por 100 100,00; Ruso 390 por 100 100,00; Ruso 391 por 100 100,00; Ruso 392 por 100 100,00; Ruso 393 por 100 100,00; Ruso 394 por 100 100,00; Ruso 395 por 100 100,00; Ruso 396 por 100 100,00; Ruso 397 por 100 100,00; Ruso 398 por 100 100,00; Ruso 399 por 100 100,00; Ruso 400 por 100 100,00; Ruso 401 por 100 100,00; Ruso 402 por 100 100,00; Ruso 403 por 100 100,00; Ruso 404 por 100 100,00; Ruso 405 por 100 100,00; Ruso 406 por 100 100,00; Ruso 407 por 100 100,00; Ruso 408 por 100 100,00; Ruso 409 por 100 100,00; Ruso 410 por 100 100,00; Ruso 411 por 100 100,00; Ruso 412 por 100 100,00; Ruso 413 por 100 100,00; Ruso 414 por 100 100,00; Ruso 415 por 100 100,00; Ruso 416 por 100 100,00; Ruso 417 por 100 100,00; Ruso 418 por 100 100,00; Ruso 419 por 100 100,00; Ruso 420 por 100 100,00; Ruso 421 por 100 100,00; Ruso 422 por 100 100,00; Ruso 423 por 100 100,00; Ruso 424 por 100 100,00; Ruso 425 por 100 100,00; Ruso 426 por 100 100,00; Ruso 427 por 100 100,00; Ruso 428 por 100 100,00; Ruso 429 por 100 100,00; Ruso 430 por 100 100,00; Ruso 431 por 100 100,00; Ruso 432 por 100 100,00; Ruso 433 por 100 100,00; Ruso 434 por 100 100,00; Ruso 435 por 100 100,00; Ruso 436 por 100 100,00; Ruso 437 por 100 100,00; Ruso 438 por 100 100,00; Ruso 439 por 100 100,00; Ruso 440 por 100 100,00; Ruso 441 por 100 100,00; Ruso 442 por 100 100,00; Ruso 443 por 100 100,00; Ruso 444 por 100 100,00; Ruso 445 por 100 100,00; Ruso 446 por 100 100,00; Ruso 447 por 100 100,00; Ruso 448 por 100 100,00; Ruso 449 por 100 100,00; Ruso 450 por 100 100,00; Ruso 451 por 100 100,00; Ruso 452 por 100 100,00; Ruso 453 por 100 100,00; Ruso 454 por 100 100,00; Ruso 455 por 100 100,00; Ruso 456 por 100 100,00; Ruso 457 por 100 100,00; Ruso 458 por 100 100,00; Ruso 459 por 100 100,00; Ruso 460 por 100 100,00; Ruso 461 por 100 100,00; Ruso 462 por 100 100,00; Ruso 463 por 100 100,00; Ruso 464 por 100 100,00; Ruso 465 por 100 100,00; Ruso 466 por 100 100,00; Ruso 467 por 100 100,00; Ruso 468 por 100 100,00; Ruso 469 por 100 100,00; Ruso 470 por 100 100,00; Ruso 471 por 100 100,00; Ruso 472 por 100 100,00; Ruso 473 por 100 100,00; Ruso 474 por 100 100,00; Ruso 475 por 100 100,00; Ruso 476 por 100 100,00; Ruso 477 por 100 100,00; Ruso 478 por 100 100,00; Ruso 479 por 100 100,00; Ruso 480 por 100 100,00; Ruso 481 por 100 100,00; Ruso 482 por 100 100,00; Ruso 483 por 100 100,00; Ruso 484 por 100 100,00; Ruso 485 por 100 100,00; Ruso 486

DE TOROS

Rumbo a poca costa

Se van averiguando cosas respecto a la Empresa de Méjico que descubren del todo las intenciones que pudiera abrigar al anunciar a los cuatro ventos sus combinaciones.

Ya están enterados mis lectores de lo ocurrido con Machaquito, Quinito y Galito.

Puede afirmarse que no irán a Méjico, como no surgiera repentinamente un verdadero milagro, que no es probable.

La rumbosa Empresa mejicana había comprado también a Pablo Romero, Sallito y Campos, una corrida a cada uno, y a Méjico 13 toros, estipulándose en los contratos que habían de embarcarse en las reses en la segunda quincena de Septiembre, previo pago, naturalmente.

Hasta la fecha, como no se ha cumplido esta parte importantísima de la escritura, los toros continúan en los respectivos cerrados.

Ahora se va conociendo que por el mismo procedimiento tenía comprados otras varias corridas. Sin duda, haciendo correr las voces de un gran cartel han querido hacer un buen abono; pero no es creíble que traguen el anzuelo aquellos aficionados, que no son tan cándidos como se les supone. Parece que Machaquito piensa pedir remuneración por daños y perjuicios a la Empresa mejicana.

El día 1.º se celebrará en Gerona una corrida, en la que Bombita III y Martín Vázquez matarán seis toros.

Aún se afirma que se dará otra en Barcelona el domingo 3, en la que trabajarán los hermanos Bombita, en cuyo caso se va conociendo que este año la temporada más que es costumbre, pues las grandes figuras del toro casi nunca han torado en Noviembre a no tratarse de algún acto benéfico, para los que siempre estuvieron propicios.

Los que han visto los toros que van a lidiarse el día 31 en la corrida del Centro Regional Béti-

co dicen que tienen hermosa estampa, y si respondan a ella serán una gran cosa. ¡Ojalá y acierten!

Dice un periódico de Badajoz que el ganadero portugués D. Luis da Gama tiene ya vendidos para Madrid todos los toros de que pueda disponer en la temporada próxima.

Un poco prematuro parece esta noticia, que no disgustaría a los aficionados si se confirmara y los toros se parecieran a los lidiados en nuestra Plaza el día 24, mejorando algo si fuera posible.

El Club-Reinapaguito, recientemente fundado en Almería, ha tenido la atención, que agradezco profundamente, de nombrarme socio honorario.

A su presidente, D. Emilio Cobo Bascuñán, suplico haga extensivo mi agradecimiento a todos los compañeros de Sociedad, y espero hagan lo posible dentro de su esfera de acción para que la pureza de la fiesta se mantenga incólume, aquí donde todos son a prostituirse en beneficio de bastardos intereses.

DULZURAS

LOS ESCOLARES DE ZARAGOZA

POR TELÉFONO

Una exposición al ministro. Zaragoza 28 (3 t). Los escolares se han reunido hoy en la sala superior de la Facultad, acordando promover al ministro la siguiente exposición:

«Los alumnos de la Facultad de Medicina, de Zaragoza, y en su apoyo otros de distintas Facultades, con el debido respecto a V. E. exponen:

«Que habiendo satisfecho los derechos de matrícula a prácticas, nos da opción a recibir enseñanza clínica en las debidas condiciones, al igual que las restantes Facultades de España; habiéndose resuelto por V. E. que dicha enseñanza tuviese lugar en el Hospital civil de Nuestra Señora de Gracia de esta ciudad, edificio desprovisto en absoluto de todas las necesidades que el progreso ha impuesto, como demostraron dignos antecesores al construir el Hospital clínico adjunto a esta Facultad de Medicina, dando una prueba de amar a la ciencia, que les honra.

«Considerando no cumplido por el Estado el sagrado compromiso contraído con nosotros para satisfacer los supradichos derechos, solicitamos a V. E. lo siguiente:

«1.º Que se revoque la resolución de V. E. disponiendo el traslado de los alumnos de la Facultad de Medicina al Hospital civil de Nuestra Señora de Gracia, y que se continúe dando la enseñanza clínica como en los años anteriores.

«2.º Caso de no accederse a lo expuesto en la primera cláusula, rogamos a V. E. que dicte una Real orden en virtud de la cual se permita el traslado de los alumnos de esta Universidad a las Facultades del resto de España que tengan por conveniente, eximiéndoles del pago de los derechos que el Estado exige para el traslado de matriculados, y por este medio los alumnos de la Facultad de Medicina adquirirán la enseñanza clínica con las debidas condiciones de higiene, seguridad personal, etc., que aquí se nos niega.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

ra de Gracia de esta ciudad, edificio desprovisto en absoluto de todas las necesidades que el progreso ha impuesto, como demostraron dignos antecesores al construir el Hospital clínico adjunto a esta Facultad de Medicina, dando una prueba de amar a la ciencia, que les honra.

«Considerando no cumplido por el Estado el sagrado compromiso contraído con nosotros para satisfacer los supradichos derechos, solicitamos a V. E. lo siguiente:

«1.º Que se revoque la resolución de V. E. disponiendo el traslado de los alumnos de la Facultad de Medicina al Hospital civil de Nuestra Señora de Gracia, y que se continúe dando la enseñanza clínica como en los años anteriores.

«2.º Caso de no accederse a lo expuesto en la primera cláusula, rogamos a V. E. que dicte una Real orden en virtud de la cual se permita el traslado de los alumnos de esta Universidad a las Facultades del resto de España que tengan por conveniente, eximiéndoles del pago de los derechos que el Estado exige para el traslado de matriculados, y por este medio los alumnos de la Facultad de Medicina adquirirán la enseñanza clínica con las debidas condiciones de higiene, seguridad personal, etc., que aquí se nos niega.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

«Gracia que no dudamos merecer, etc.» La exposición la firman numerosos alumnos.—Urbano.

aplausos en el teatro Principal, la fíle señora Soldevilla.

Valencia. En el teatro Ríza se ha estrenado con mediano éxito *La hostería del Laurel*. Obtuvo buena interpretación.

Valladolid. El boceto de comedia *Almas vulgares*, original de D. Miguel San Román, ha sido representado en el teatro Zorrilla.

Obra y autores, especialmente los Sres. Rodrigo y Soto, obtuvieron grandes aplausos.

En Calderón se ha presentado al público la compañía del Sr. La Riva, representando *La dicha ajena*. Fue muy bien acogida, sobresaliendo el citado actor y la señora Mesa, en unión de los Sres. Viñas, Parera, Gómez y Aguado.

Alicante. La compañía que dirige el Sr. Gil ha estrenado en el teatro Nuevo *La tiza de té*, y prepara los estrenos de *La rabelera* y *¡Apaga y vámonos!*

Granada. García Ortega ha estrenado con su compañía en el teatro Isabel la Católica *Sorpresas del divorcio*, que fue muy bien interpretada por el citado primer actor y director, as señoras Nestos y Alverá, señorita Zuri y los señores Alonso, Chico y Requena.

En Cervantes se estrenó *La gudeña rubia*, proporcionando aplausos a sus actores y a las tipas Albala y Calvo, en unión de los señores Ortas (hijo), Guillot, Bueno y Bodalo.

Dentro de poco debutará en este teatro la compañía de D. Enrique Borrás.

Córdoba. En el Gran Teatro ha representado la compañía Echalde *Tierra baja* y *Chifladura*, haciéndose aplaudir los artistas en ambas obras.

La compañía Orozco ha acordado reanudar sus funciones en el Teatro-Circo, y anuncia varios estrenos.

FELICITANDO AL INFANTE

San Sebastián 28 (4 t). Comisiones del Club Náutico y de la Sociedad Hípica han visitado esta mañana al infante Don Carlos para felicitarle con motivo de su próxima boda con la princesa Luisa de Orleans.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

citarse con motivo de su próxima boda con la princesa Luisa de Orleans.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—Cruz.

El infante Don Carlos y sus hijos marcharán a Caméas el próximo miércoles.—